EL MUNDO
CASTELLÓN AL DÍA 12/02/2017

EL MUNDO (CASTELLÓN)
Prensa: DIARIO Sección: ECONOMIA
Tirada: 6057 Difusión: 4730
Valoración: 1.636 €

Rafael Benavent

Fundador del Grupo Kerabén

«Hay recuperación, viene una etapa de crecimiento»

Rafael Benavent repasa el momento económico actual a pocos días de recibir un reconocimiento a su labor en la Fundación Universitat Jaume I-Empresa, a la que ha dedicado 23 años: «Hay que mirar hacia adelante»

BERTA RIBÉS / CASTELLÓN

Rafael Benavent (La Vall d'Uixó, 1933) ha sido siempre un empresario avanzado a su tiempo. Fundador de uno de los imperios del sector cerámico español, el Grupo Keraben, fue pionero en la apuesta por la internacionalización y en la captación de inversión extranjera. Benavent es una muestra de la simbiosis perfecta entre familia, empresa y universidad. Y todo fruto de la negativa de su padre a que Rafael Benavent abandonara España rumbo a Estados Unidos con 21 años de edad para trabajar en el campo de la investigación junto al científico Severo Ochoa, quien pocos años después recibiría el Nobel de Fisiología y Medicina.

Pregunta.– El próximo viernes, 17 de febrero, la Fundación Universitat Jaume I-Empresa le dedicará un homenaje por sus 23 años de compromiso y dedicación a la entidad con la entrega de una medalla de reconocimiento por la magnífica labor y la excelente huella que deja en la Fundación desde su origen ¿Cómo ha evolucionado la FUE a lo largo de los años?

Respuesta.– Cuando un grupo de empresarios y miembros de la Universitat Jaume I (UJI) decidimos impulsar la creación de la FUE-UJI en 1993, partíamos de cero. No existía ninguna fundación en la provincia cuya finalidad fuera la de fomentar las relaciones entre la Universidad y la sociedad castellonense. Los años han demostrado que hoy la FUE-UJI ha servido de nexo de unión entre la comunidad universitaria y la empresa castellonense, y se han creado sinergias muy positivas entre el mundo académico y la sociedad.

La FUE-UJI dio sus primeros pasos siendo una entidad centrada en la formación y la transferencia de resultados de investigación. Sin embargo, ha ido ampliando sus áreas y las líneas de actuación al ritmo de lo que la sociedad ha demandado. La FUE-UJI se ha ido adaptando a los cambios, ha puesto en marcha iniciativas innovadoras, como por ejemplo el programa de Doctores en la Empresa, gracias al cual profesores de la UJI disfrutan de una inmersión práctica en una empresa, lo que les proporciona una visión muy real de la gestión de un negocio. Y eso es algo que en la Universidad no se aprende. También ofrecemos el programa de prácticas extracurriculares para estudiantes de la UJI. Cada año nuevas empresas y entidades suscriben acuerdos de prácticas para acoger estudiantes durante un periodo. En la actualidad, permanecen vigentes cerca de 1.779 convenios de cooperación educativa con empresas que acogen a estudiantes en prácticas.

P.– ¿Qué valoración hace de su labor al frente de la FUE-UJI?

R.– Presidir la FUE ha sido una gran responsabilidad que he asumido siempre con orgullo y un proyecto estimulante del que he formado parte junto a un excelente equipo humano. He de destacar por encima de todo que la FUE-UJI fue posible y sigue teniendo su razón de ser gracias a la colaboración de las empresas e instituciones que la apoyan con sus aportaciones económicas. Es justo alabar ese compromiso de los patronos, que siempre han impulsado con su apoyo las actividades de la Fundación.

P.– ¿De qué proyecto o iniciativa de la FUE se siente más orgulloso?

R.– Si de algo me siento especialmente orgulloso es de un elemento que nos distingue, y es que somos la fundación universidad-empresa con más apoyo de patronos del territorio nacional. El extraordinario respaldo conseguido por las empresas, que con su aportación económica han fortalecido nuestro papel, es algo realmente satisfactorio.

Otra iniciativa que, como ya he dicho anteriormente, ha demostrado ser muy interesante, es la de acoger a profesores de la Universidad en la empresa, porque yo mismo tuve la oportunidad de aplicar ese programa en mi empresa y el resultado no pudo ser más gratificante y productivo.

P.– ¿Cuál es el papel que juegan las empresas y entidades que apoyan a la FUE-UJI?

R.– Son organizaciones que valoran el compromiso con la Fundación como una forma de responsabilidad social corporativa. Son empresas y entidades que apoyan con sus aportaciones las líneas de actuación de la FUE-UJI y que además buscan, a través de su colaboración, mostrar que sus valores como organización están alineados con los valores de la Fundación.

Los patronos de la FUE-UJI participan en los órganos de gobierno y conocen de primera mano la es-

EL MUNDO

FUE-UJI
«Los años han demostrado que hoy la FUE-UJI ha servido de nexo e unión entre la comunidad universitaria y la empresa castellonense»

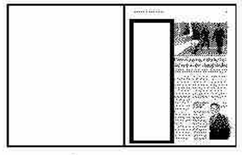
UNIVERSIDAD Y EMPRESA
«Debemos ahondar en la implicación de las empresas en la universidad y a la inversa, la impliación ha se der bidireccional, por ambas partes»

CRISIS
«Las empresas han ido adaptándose a los vaivenes. La peor crisis ha sido la más reciente, la de 2008, que cada sector ha capeado como ha podido»

RETOS
«La cerámica se recupera pero hay elementos que merman expansión, como los costes energéticos y los márgenes comerciales estrechos»

EL MUNDO
CASTELLÓN AL DÍA 12/02/2017

EL MUNDO (CASTELLÓN)
Prensa: DIARIO Sección: ECONOMIA
Tirada: 6057 Difusión: 4730
Valoración: 607 €



Página: 15

trategia de la Fundación. Esto les proporciona una posición privilegiada en la comprensión de las relaciones Universidad- sociedad.

P.– ¿Cómo ha de ser la relación entre el mundo empresarial y el universitario, a su modo de ver?

R.– Mi opinión es que debería ser una relación aún más intensa. La Fundación Universitat Jaume-I Empresa plantó la semilla de la simbiosis Universidad- sociedad. Pero no hay que conformarse, esa relación, como toda relación positiva, hay que cuidarla, mimarla, profundizar en aquello que pueda aportar mejoras. Hay otras líneas de acción en las que podemos ahondar, hay programas que continuaremos trabajando y que deben ser prioritarios, como impulsar aún más si cabe la colaboración con la comunidad universitaria a través de la transferencia de resultados de investigación. Deberemos ahondar en la implicación de las empresas en la Universidad y a la inversa. Creo que esa implicación ha de ser bidireccional, también la UJI ha de esforzarse por conocer qué hay más allá de las aulas y los laboratorios, y dotar al tejido empresarial de aquellos servicios que demanda de la Universidad.

P.– Como empresario con una dilatada experiencia y con la última grave crisis económica todavía latente, ¿cómo resumiría la evolución de la economía castellonense?

«El sector cerámico debe mejorar en tecnología, eficiencia y productividad para afrontar el futuro»

R.– La economía ha cambiado enormemente. Las empresas han ido adaptándose a los vaivenes de los mercados. La peor crisis ha sido la más reciente, la iniciada en 2008, en la que cada sector productivo ha capeado como ha podido las inclemencias. Por ejemplo, en el sector agrícola, que conozco muy bien, por desgracia ha habido una enorme fractura en la agricultura por el abandono de aproximadamente el 40% de fincas.

La crisis ha dejado en mala posición competitiva a las pequeñas industrias, que no han podido resistir a pesar de los esfuerzos.

Pero hay que mirar hacia adelante y creo que viene una etapa de crecimiento. No lo pronostico sólo yo, los indicadores económicos muestran que la economía se está recuperando. Por ejemplo, se venden más coches, el consumo familiar aumenta. Si ponemos el foco en el sector cerámico, que es el que más conozco, los indicios son claros: hay recuperación. Se está exportando más, se está contratando más personal, se está invirtiendo más.

P.– Usted, como impulsor de un gran emporio empresarial, ha vivido la entrada de inversión internacional en su empresa. ¿Cómo valora este hecho? ¿Piensa que continuarán ese tipo de operaciones en el sector?

R.– Yo estudié Química y Física, y mis inicios fueron en la fábrica de Segarra en la Vall d'Uixó. Pero pronto vi en el sector agrícola una oportunidad, en tratamientos fitosanitarios, y emprendí un camino en la citricultura. Cuando más adelante me metí de lleno en el sector del azulejo, fue fabricando pavimento con Gres de Nules. Después, con mi hijo mayor, Rafa, fabricamos cerámica de piezas especiales, que tuvo un enorme éxito. Y ya más adelante pasamos a fabricar también revestimiento con una sola marca: Kerabén. Quiero decir con esto, que he pasado por muchas etapas, he visto mucho mundo, he conocido distintos sectores y, teniendo la experiencia en mi propia empresa, sí creo que continuarán las inversiones de capital extranjero. Lo hemos visto en varias firmas de la provincia. La entrada de capital foráneo ha revitalizado los negocios. También en otros países ha ocurrido este fenómeno. Empresas cerámicas italianas puras quedan pocas.

P.– ¿Qué debería hacer el sector cerámico para afrontar con garantías el futuro?

R.– Sin duda, mejorar en tecnología, innovación, eficiencia y productividad. Pienso que el sector está recuperándose después de unos años muy complicados. Pero hay elementos que siguen mermando su capacidad de expansión, como por ejemplo, los costes energéticos y los márgenes comerciales tan estrechos. Ahora vemos con inquietud el anunciado aumento del precio del barril de Brent. Y hace poco los suministradores de compuestos químicos hablaban de un preocupante incremento de sus costes por el encarecimiento de las materias primas. Costes que tendrán que trasladar a los fabricantes de azulejos.

P.– Echando la vista atrás… ¿De qué se siente más orgulloso en su extensa trayectoria profesional?

R.– Creo que fui tomando las decisiones adecuadas en el momento adecuado. Tomé una dura decisión: vender mi empresa de suministros químicos en un momento en el que el coste de los carburantes se llegó a multiplicar por seis. Y tras estudiar varias alternativas, opté por hacerme un hueco en el sector azulejero. En Italia se estaba evolucionando hacia la monococción, pero en España había muy pocas empresas que lo hicieran. Me lancé y puse en marcha en 1975 Gres de Nules. Y los años siguientes fueron años productivos y de los que me siento orgulloso. Cuando tuvimos que decidir de nuevo el futuro de Kerabén, apostamos por la internacionalización, lo que nos permitió ser menos dependientes del mercado nacional y así sortear la crisis. Con la entrada del fondo norteamericano, el estado financiero de la compañía se estabilizó y se ha mantenido a la familia al frente.